

2. Memoria justificativa de las propuestas de paisaje

2.1.1. Claves de articulación de las propuestas

Se detallan en los siguientes apartados las propuestas de proyecto que articulan la estrategia de paisaje que ha sido elucubrada para la transformación de la cubierta de San Juan (DOCUMENTO I). Dicha estrategia ha elaborado una ordenación del espacio a partir de una reflexión estética y perceptiva sobre el carácter de frontera de la cubierta. Se llega a proponer una articulación de su superficie a través de tres elementos guía: la **senda**, los **baluartes**, y los **vacíos de oportunidad**, cuya descripción se retoma abajo.

LA SENDA: es el corredor blando de carácter peatonal y ciclista que recorrerá la cubierta en toda su longitud, constituyendo con sus ramificaciones de enlace su sistema viario principal. Será por tanto un elemento generador y ordenador de nuevos posibles espacios.

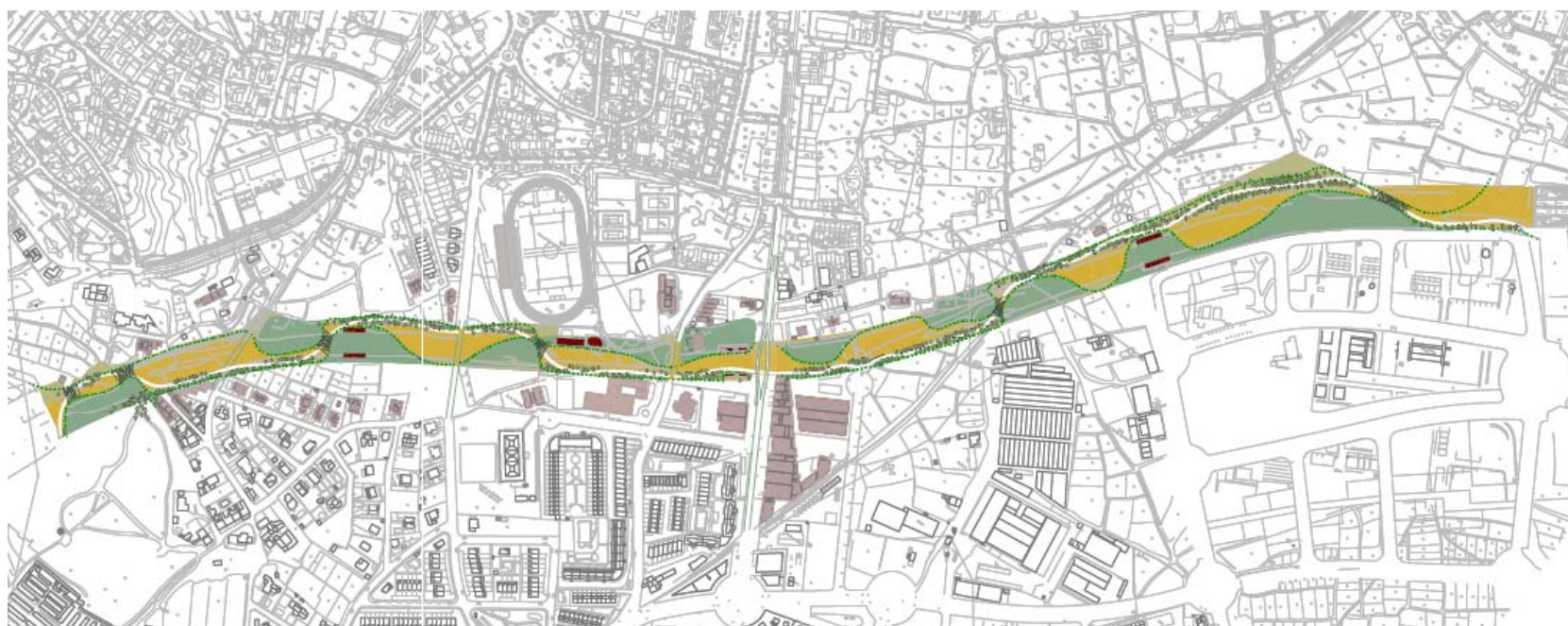
LOS BALUARTE: con este término evocativo se hace referencia a los recintos que se caracterizan sobretodo como espacio de estancia, y que están destinados a acoger tanto los usos requeridos, como a enmarcar los que son los principales focos actuales de actividades. Los podemos imaginar también como los “racimos” que irán colgando progresivamente de las ramificaciones de la senda que se ha descrito arriba. Estos baluartes se plantean como envueltos por membranas o celosías de permeabilidad variable, a través de las cuales se regularía las relaciones interno-externo, espacio de estancia y espacio de transición.

LOS VACIOS DE OPORTUNIDAD: estos serán los espacios intersticiales resultantes del entramado de recintos y corredores que identifican los baluartes y las trincheras verdes. No han de entenderse por tanto como espacios marginales, sino como espacios pendientes de vocación o en busca de funciones, que remiten a lo argumentado con anterioridad sobre la necesidad de entender el entero proyecto en términos dialécticos e incrementales. Por ejemplo, será interesante observar de que manera podrán aparecer sobre estas superficies las sendas peatonales que los mismos usuarios irán trazando de forma espontánea para buscar desde los laterales el enlace más oportuno con la senda principal. Estas prácticas de apropiación y racionalización del espacio por parte del usuario proporcionarían entonces el complemento y vendrán afinando los planteamientos iniciales en los cuales se pretende preservar como dicho cierta indeterminación y aleatoriedad.

La dialéctica entre estas tres tipologías de espacio (físico y conceptual) configura a la vez el modelo de ordenación y la estrategia de integración de paisaje. A continuación se detallan las

propuestas avanzadas para la ocupación y puesta en valor de las subunidades espaciales así definidas. Nuevamente, las propuestas surgen tanto de la elaboración del trabajo desarrollado en las jornadas de participación ciudadana, como de otras ideas sugeridas por el trabajo de análisis y las visitas de campo efectuadas por el equipo redactor.

Se trata de 4 programas compuestos por 15 proyectos, en algunos casos comunes a varios programas, que pretenden ser concebidos como relativamente independientes uno del otro, y por tanto realizables conjuntamente o por partes, según aconsejen las valoraciones presupuestarias, las dificultades técnicas, u las prioridades que se quieran establecer en sede política a partir de las necesidades manifestadas por la población.



2.1.2. Programas de actuación

Los 4 programas compuestos por 15 propuestas de proyecto aquí recopiladas han sido seleccionadas entendiéndolas como intervenciones preferentes para la recualificación de la cubierta. No se ha querido establecer una cronología estricta de su ejecución, por considerar que el estudio de las fases sólo podrá acometerse cuando los mismos proyectos hayan sido sometidos a la atención del órgano competente de Fomento, quien deberá con toda probabilidad opinar caso por caso sobre su factibilidad en razón de las posibles afecciones. Por otro lado, la definición estricta de fases tampoco es razonable mientras se desconozca las posibles líneas de financiación de las obras y una cifra de presupuesto, aunque aproximativa.

Dado este escenario, casi cada proyecto de los presentados aquí se ha concebido como una pieza relativamente independiente de las demás, que podría acometerse en cualquier momento sin mermar en su eficacia, aunque quede claro que siempre será mayor la fuerza de la partes a mediad que se consolide todo el conjunto de las transformaciones planteadas. También se ha intentado definir por cada actuación una delimitación espacial coherente, de modo que la transformación de cada “pieza” resulte exhaustiva con respecto a su entorno sin adolecer de parcialidad.

Los proyectos son presentados agrupados según cuatro principales categorías, aunque no se excluyen determinados solapamientos dado el carácter multifunción de muchos de ellos. Estas son:

- a. **Actuaciones generales de adecuación ambiental de la cubierta;** es decir las que tienen como objetivo prioritario la puesta en seguridad, accesibilidad y salubridad del espacio.
- b. **Actuaciones en mejora de la movilidad;** se hace hincapié sobre todo en la mejora y promoción de las opciones de movilidad blanda, pero también en la resolución de problemas puntuales como el del colegio Rajoletes.
- c. **Actuaciones de articulación de espacios públicos;** son las que matizan las diferentes declinaciones del espacio público según los usos deportivos, lúdicos, culturales, verdes, etc.
- d. **Actuaciones singulares de dotación urbana;** son principalmente las que identifican proyectos arquitectónicos *ex novo* o de recuperación muy definidos, y destinados a ser las piezas más destacables de la intervención de paisaje.

Subyace a todas estas actuaciones la necesidad de acometer una labor preliminar de limpieza, bonificación y puesta en seguridad de la superficie de la cubierta. La operación podrá acometerse de forma integral o, en alternativa, siguiendo un mapa de prioridades, que debería integrar tanto los puntos de mayor criticidad (vertederos ilegales, escombreras, posibles focos de parásitos, puntos de estancamiento de aguas en épocas de lluvias) como los de mayor oportunidad, es decir aquellos en los que el objetivo de la transformación.

Parte de la obra de limpieza podría acometerse también apoyándose en la participación ciudadana, organizando jornadas de acción colectiva a favor del cuidado del medio ambiente, parecidas a las campañas que son organizadas a menudo para la limpieza de playas y otros parajes. Desde luego, la propuesta no surge tanto del ahorro económico que pueda suponer una acción coordinada de voluntariado, sino de su gran valor pedagógico.

En términos más generales, todas las actuaciones aquí listadas deberían confiar parte de su realización en la participación directa de la población, y en especial modo de las jóvenes generaciones: involucrar a las personas (y sobre todo a los vecinos) desde un principio en el proceso de “reconquista” y mantenimiento del nuevo espacio de la cubierta puede ser la estrategia más acertada para garantizar en el largo plazo la preservación de su buen estado. Para ello se hará necesario desarrollar una línea de *políticas de acompañamiento* de las que se dará detalle en el último apartado.